

## SUPLEMENTO

A LA GAZETA DE VALENCIA

DEL MARTES 7. DE JUNIO DE 1808

## CLAMOR DE LA VERDAD HACIA LA ESPAÑA

*Carta primera.*

Desgraciado Filotes: Me escribes desde la Corte, y solo me hablas remitiéndome los Diarios núm. 10. y 11. que se han publicado en el centro de la España, y á la faz de todo el universo. Los principié á leer con toda la calma de la filosofía; pero los concluí lleno del furor de una Sacerdotisa que vaticina en la Trí-pode de Delfos. Desde luego me propuse levantar el grito, y exclamar á mis Conciudadanos: *No lo creais: todo es engaño, perfidia y seduccion.* ¿Quándo tú, cara patria mia, has oído en tu recinto, ni visto por tus ojos escritos autorizados que menosprecien tus Reyes?... Tus sagrados Reyes! ¿Quándo se ha manchado tu lengua y tu corazon con el ultrage y la inobediencia hácia los que has jurado respeto, lealtad y sumision? Estos discursos son produccion de bastardos Españoles, y se conoce muy bien que los ha dictado quien te quiere (ó mi patria! mi dulce patria!) reducir al oprobrio, envilecimiento y penosa esclavitud. Despierta España. Tú sabes rugir y espantar á todo el orbe. Oye-me acaso por última vez, y mira que los panegiristas de tus frutos, ingenios y religion son los mismos que se engañan, y algun tiempo arrancarán hasta las mas profundas raices de tu felicidad. El language de

la seducción es muy opuesto al de la razón. Aquel se vale del arte para sorprender y fascinar, y este va siempre acompañado del convencimiento para aclarar. Mira, patria mía amada, que la Francia tu vecina, antes de venir á las armas para derrotar el solio de sus antepasados, y hollar el *fini ama* del Sacerdocio, minó primero el trono y el altar con sus libros y escritos pestilentes. Tú vivías en la tranquilidad de que velaba un cuerpo de ilustres y virtuosos Ciudadanos (1), consagrando sus días y tareas en espantar de tu seno la ponzoña y veneno oculto en los floridos discursos de los Filósofos. Pero ah! que ya es preciso trabajos para tí con detenida reflexión quanto leas, oygas y veas, si no quieres ser víctima del engaño.

Te se ha dicho que la dinastía de los Borbones no debe sentarse ya en su trono; que sus mandos jamás podían labrar tu felicidad; que su espíritu no es ilustrado para gobernarte; que los Palaciegos favoritos de una R. . . . serán los árbitros de tu suerte; que vivirás siempre en opresión: y quando otras naciones corren apresuradamente al engrandecimiento y opulencia, gemirás abismada en la ignorancia y la miseria: en una palabra, que debes esperar con sumisión del hombre grande por sus conquistas, de su hipócrita política, tu redentor, tu libertador, tu Dios benéfico; empero patria amada, ¿quién nos autoriza, y menos á un extranjero reboltoso para tan horrendo atentado? ¿No es un derecho imprescriptible el de los Borbones para reynar en España, y que debe permanecer hasta en sus futuras generaciones (2)? Ignora nuestras leyes quien

(1) La Inquisición.

(2) No usamos de la Escritura y Santos Padres, porque el autor de los Diarios las ignora ó las desprecia, en virtud que no sabe cuánto valen los Reyes, y el decoro y magestad con que debe hablarse de sus personas.

se ha atrevido á revestirnos y revestirse de ese imaginario poder, y la Francia, esa Francia que ha comprado sus victorias y trofeos con la esclavitud y sangre de los Pueblos, no borrará jamás sus sacrílegos reyecidios. Los pactos sociales de nuestra Nación han establecido, que en la sangre de los Reyes vaya envuelta la semilla de la diadema, y no han querido hacer arbitrario ni electivo el Xefe supremo que la representa. Todos han convenido ya en que la sucesion hereditaria de las coronas es la mas ventajosa para los Reynos. Desde que nace un Príncipe, como un sol brillante disipa las dudas, temores, imaginaciones y fieros horrores de sangrientas guerras civiles. Nadie se atreve entonces á dar un solo paso hácia el trono, y las bendiciones de los Pueblos acompañan desde la cuna al que el cielo ha destinado para su padre universal. La púrpura solo cubre la fragilidad de nuestra naturaleza baxo el esplendor y el brillo. Los Reyes estarán siempre sujetos y propensos á las mismas fatalidades que el resto de los hombres. Los Borbones es indubitable han tenido flaquezas, porque las han tenido y tendrán todos los Reyes de la tierra. Y ¿quién ha vinculado en la generacion de los Napoleones el don singular del gobierno de los Pueblos, la sabiduría, el heroismo, la vigilancia, y ese amor tan decantado de la humanidad? El sucesor de un Augusto fue un Tiberio, y un monstruo como Neron ocupó el lugar de un Tito, delicia del género humano. ¡O si me aproximase á examinar con la luz de la filosofia esos héroes de la Francia, que mira el ignorante pueblo con el telescopio de la admiracion! Jamás arrancarán de mis labios una sola alabanza los conquistadores, azotes y plagas de las Naciones. Malditas para siempre estas furias rabiosas del averno.

Si á Carlos IV. te lo han pintado, España amada,

con los negros colores de la ignominia y la ignorancia, segun lo has visto en esos papeles *Diarios*, al fin lo respetabas como á Monarca tuyo, y habias sufrido por 19. años su dominacion, esperando le sucederia Fernando VII. inocente y desgraciado Principe, que aleccionado en la escuela de los tristes desengaños y catástrofes públicas de su Nacion, haria renacer algun dia la abundancia y prosperidad general. Si el temor y el recelo de que seguiria las huellas de su padre es suficiente fundamento para quitarle la corona, entonces vacilen todos los tronos; y las sospechas y conjeturas, ideas elementales de su astrología judiciaria, decidan la suerte de los Príncipes. Qué bárbara y ciega filosofia! ¿Dónde está el conocimiento uniforme de la Nacion, que tan funestamente ha pronosticado de nuestro amado Príncipe? Y ¿quándo ha parecido mas vivamente representada sobre la tierra la alegría y alborozo, que en los cortos dias que resonaron los vivas de Fernando VII.?

Mas en buena hora no fuésemos tan dichosos, como dicen nuestros aliados, nosotros miráramos sin envidia su ventura, anteponiendo nuestra independencia y libertad. Dominen á todo el orbe; no se marchiten los laureles de sus triunfos; den leyes á los Reynos: que nosotros preferiremos vivir dentro de los límites que naturaleza puso á nuestro suelo (3), sin llevar estrepitosamente el carro de la victoria, con un héroe cuya espada humeante en sangre humana, siembra en todas partes muerte y desolacion. Mas poderosa, mas temida, mas feliz fue Atenas y Esparta en sus pequeños territorios, que los Xerxes y Daríos con los in-

(3) Parece que la Providencia ha destinado á España para ser un Reyno independiente, porque rodeado de mares, solo por el norte confina con la Francia, de la que está separada por los montes Pirineos.

menosos espacios del Asia. Una Nacion es grande verdaderamente, quanto puede serlo con la permanencia posible, por sus sabias leyes, buena moralidad y costumbres severas. Yo no dudo debemos reformar nuestro Gobierno; que los Reyes deben instruirse en las obligaciones que los ligan con sus Pueblos, y saber el alto significado de esta hermosa voz, *Padre de una gran familia*. Que la Nacion cree un tribunal, que representándola, vele sobre sus intereses, y tenga facultad para oponerse á las injustas leyes de los Soberanos que degeneran fácilmente sin este antemural, en tiranos y déspotas; pero todo debe ser obra de nuestras manos.

Mas España, si fueses tan desgraciada, que el héroe de la Francia con una perfidia que no tiene nombre, violentase á tu Monarca y sucesores á abdicar ó permutar sus legítimos derechos, entonces tú reanímate con la memoria de tus pasadas glorias. Júntense tus Cortes (4) en Ciudad donde se puede votar sin temor y sin coaccion. Admite los sufragios de qualquier Ciudadano ilustre, sabio y devorado por el celo de la patria: Nombra tu Rey, ó forma una República y tus constituciones. Fixa tu vista en Whasinton, y en los Ingleses Americanos, y mira que una Nacion amante de la independendia vive eternamente en los fastos de la historia. Esos papeles públicos no contienen otra cosa que palabras y renglones, vacíos de substancia y razones. O España! y cuán costosa ha sido para tí la amistad con tus fieles aliados, quando te han robado hasta la paz interior que disfrutabas, lo que no han hecho tus enemigos comunes. En fin, España, recibe mi voto y mi deseo.

*Jurado tengo no sobrevivir á la esclavitud de mi patria.*

(4) Si el peligro de la patria no permite estas dilaciones, los Capitanes Generales de las Provincias formen el congreso y decidan.

Mi amado Filotes, ya has oído el último eco de la verdad: resuena en todos los ángulos de nuestra Península, y así voy á dirigir esta carta por el correo á los amigos verdaderos.

Tu aff.<sup>mo</sup> S. B. T. R. M. C. L. Ñ. N. P. O. Q. A.

*Badajoz 30. de Mayo.*

Es costumbre de esta Ciudad hacer salva de artillería para solemnizar tan santo dia, que es el de S. Fernando; ibase á hacer como se solia, y estaba ya enarbolado el pavellon por orden del Comandante de artillería, quando el Sr. Marqués de Torre del Fresno, mandó que se suspendiese por las actuales circunstancias. Amotinóse el Pueblo, y se empeñó en que se habia de hacer como se solia; pero no habiendo querido acceder, creció mas el tumulto, y él por aquietarle, prometió que se haria á la una de la tarde, y mandó quitar el pavellon: con esto se aquietó hasta que dió la una; y no habiéndose dado ordenes á los artilleros para que se hiciera la salva, se volvía á agrupar el Pueblo, y quiso que se llevase á efecto la palabra que les habia dado el Señor Intendente. Dixeron los artilleros que no tenian orden: pero el Comandante de artillería mandó que se sacasen los cañones y se hiciese la salva, que se hizo con grande aclamacion del Pueblo, y muchos vivas á nuestro augusto Soberano Don Fernando el VII. que Dios guarde muchos años. En aquel momento se recibió el correo de Valencia, en que se vió la Proclama que mandaba hacer el alistamiento, con lo que se electrizaron los ánimos mucho mas; despues vino un posta de la corte, que fue detenido por el gentío, le quitaron la balixa y se la dieron al Comandante de artillería para que la abriese, lo que se efectuó fuera de la puerta de las palmas. El correo que era francés suplicó por Dios no

le quitasen la vida, y se le encontró en la silla un parte al Intendente, en que le decia que irian 5000. hombres para tomar posesion de la Ciudad: sin duda estos serian de los que estaban en Portugal; ésto acabó de llenar la medida, fueron á Torre del Fresno y le intimaron que hiciese dexacion del baston. El pidió auxílos á la tropa, y le auxiliaron á bayonetazos y sablazos, y fue arrastrado por Badajóz con grande griteria, muchos vivas á Fernando, y muchos *mueran los traydores*, y con esto concluyó por este dia aquella escena con que se ha purgado la tierra de un pícaro: ójala se purgue asimismo de todos los que se opongan á nuestra independendencia.

*Arenga del Oficial de Zarpadores, Veguer, al tiempo de partirse de Alcalá de Henares.*

Soldados españoles: El juramento que acabais de hacer espontáneamente de defender esas Banderas hasta el último aliento en defensa de la Patria, de permanecer obedientes á mis órdenes, de conservar nuestra caja, y de no molestar á nuestros compatriotas en los pueblos por donde transitemos, es el primer escalon por donde vais á subir á la clase de los Héroes. Madrid desarmado con ardides de perfidia, mira con dolor rabioso los cantos de sus calles teñidos con la sangre inocente de sus conciudadanos asesinados, y suspira por un sócorro pronto. Nuestro Príncipe, nuestros Xefes en opresion callan; y tambien gimen nuestra sagrada religion y sus Ministros. Todo peligra y corre riesgo en un profundo silencio; mas españoles, escuchad todos y creedme: Yo ya no puedo resistir á un interior impulso; me parece oygo una voz imperiosa que manda os diga: venid con migo, valientes; corred en pos de mí sin deteneros un punto, demos una vuelta á nuestro suelo, y veremos dentro de po-

cos días muchos millares de paisanos, de soldados descarriados, que buscan quien los dirija, unidos á nuestro cuerpo. Organicémosle, y con ímpetu de leones buscaremos, acometeremos en su centro, en sus retiradas, á esas tropas de bandidos y asesinos engañadores, y los despedazaremos para escarmiento eterno.

*Nota. Carta á Murat.*

**Murat:** La leal y valerosa Nacion Española, armada en masa, no tumultuariamente, si bien organizada, tiene prontos 300. mil combatientes listos y preparados á cebarse en ti y tus ejércitos: te intima respetes las vidas de sus conciudadanos, así en la Corte como en los demás puntos que con alevosía ocupas: esta moderacion es la que puede salvarte: como leones defenderemos á nuestro Soberano y hogares: te has engañado en creernos bárbaros; solo lo serémos en la venganza que pensamos tomar de tí, si cometes la alevosía de derramar la pacífica sangre de los que incautos se han dexado desarmar. Nuestras victorias de San Quintin y Pavía tenlas presentes: los mismos somos que éramos entonces: la posteridad hará honrosa conmemoracion de nuestros esfuerzos; recuperaremos nuestro antiguo esplendor. La Nacion romperá las indignas cadenas que les tenias preparadas: 14. millones de almas no se conquistan con proclamas: á la victoria corremos: España, ya estás libre.

*Nota. Fiado el Redactor de este Periódico en una carta de un sugeto de carácter, publicó en el artículo de Valencia del día de ayer, que el Marqués de Rio Florido habia sido nombrado Xefe de las tropas alistadas en Alicante, pero ha sabido posteriormente que este honor ha sido conferido al Excmo. Sr. Marqués de Castel Rodrigo, Pio de Saboya.*

*(Se continuará.) Gratis para los Sres. Subscriptores.*

*Por Joseph Estevan y Hermanos, Plaza de San Agustin.*